

Por [Arletti Romero](#)

Canto en beneficio de los recién llegados,
caparazón de servidumbre
aplastada contra rocas.
El olor a cal rejuvenece.

¡Vengo armada!

Conducida a través del concreto,
circunstancia que nos limita,
gotas de sangre en el café,
verdades que incineran verdades.

Un chispazo celestial,
las llaves sobre el mármol.
Veo remar a la gente en tierra firme,
sin embargo, avanzan
hacia un ministerio
que adora reflectores.

Lo que (-) de mi casa

Un zonzún dentro de la cerradura
que observa, fijo,
la ventana carcomida fuera de encuadre.

Tundra donde se esconden las fieras.

Tras rejas mareadas
un ilustre ladrillo se deshace.
Soy un aspirante irresoluto.
Soy la imagen patriótica
proyectada sobre el polvo de la mesa de centro,
una herencia de tercera generación.

Máscaras

La explosión no tendrá lugar hoy (...)
Cráter encendido/furnia humeante/proceso circular.
¡¿No habrá visto la explosión el psiquiatra.!?
El pánico habitual devuelve la mirada a mis pezones oscuros,
es preciso;

decir unas cuantas cosas que vale la pena sean dichas.
Una línea más clara me extrae del llamado GRUPO,
excusas para marcar el límite,
desenterrarlo de la franja ciega.
Cáscaras en la tribuna,
la materia contenida.

También Frantz Fanon hablaba excelente francés.
No justifico, me libero de este hermetismo social.
¡Mi arma no debe ser catalogada denuncia!
Lo hago por hombres que no son monos avanzados.
Mi conciencia como principal ente de esta broma.
Grito, otro,
sale de esta tierra hundida y quemada.
Debo ser lo que soy.
Intento verme.